

#5,00

# CONTENIDO



Portada: Foto Diario HOY

## ÍCONOS

REVISTA DE  
FLACSO - ECUADOR

Nº 2. Mayo- julio, 1997

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR  
ARQ. FERNANDO CARRION

EDITOR ICONOS  
FELIPE BURBANO DE LARA

### COLABORADORES EN ESTE NUMERO

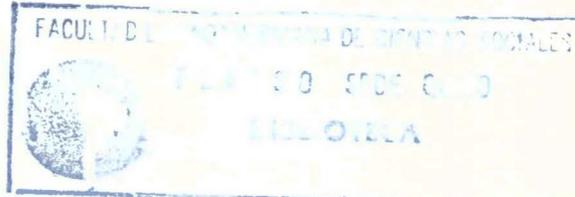
MICHEL ROWLAND  
ABDRES MEJIA  
CARLOS VITERI  
MARIA ROSA CRESPO  
X. ANDRADE  
FELIPE BURBANO  
JORGE LEON  
LUCIANO MARTINEZ  
ANA MARIA VAREA  
MARIA CUVI  
ADRIAN BONILLA  
ELIZABETH BRAVO  
ALFREDO MANCERO  
HERNAN VALENCIA  
ANDRES FRANCO  
EDUARDO KINGMAN  
SEGUNDO MORENO  
JUAN PAZ Y MIÑO

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR  
DISEÑO: Luis Ochoa Ll.  
IMPRESION: Edimpres S.A.

### FLACSO ECUADOR

Dirección: Av. Ulpiano Páez  
118 y Patria  
Teléfonos: 232-029  
232-030 232-031 232-032  
Fax: 566-139  
E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL



### EDITORIAL

Los secretos significados **5**

### ACTUALIDAD

Corrupción: del olvido al escándalo  
MICHEL ROWLAND **9**

El duro camino a la reforma política  
ANDRES MEJIA **20**

### SOCIEDAD CIVIL

Entre la propuesta y el corporatismo  
JORGE LEON **29**



Entre la esperanza y el engaño  
FELIPE BURBANO **40**

### IDENTIDAD

Un país ficticio  
CARLOS VITERI **51**

Identidades culturales de Cuenca y su región:  
MARIA ROSA CRESPO **59**

Carnaval de masculinidades  
X. ANDRADE **71**

### DIALOGO



El ecologismo popular  
JOAN MARTINEZ ALIER **86**

### FRONTERAS

Narco-corrupción y diplomacia  
ANDRES FRANCO **95**

### DEBATES

Ultimas utopías andinas de fin de siglo  
Hernán Valencia **105**

Organizaciones y capital social  
LUCIANO MARTINEZ **115**

### AL DIA

Reseñas bibliográficas: **126**

- Ecología Ecuatorial
- El Poder Político en el Ecuador
- Globalización, Cultura y Gobernabilidad
- Ecuador: Un Problema de Gobernabilidad

El 49 Congreso de Americanistas  
SEGUNDO MORENO **132**

Una introducción al debate

# ORGANIZACIONES DE SEGUNDO GRADO, CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE

La organización es vista como un "capital social" básico para el desarrollo sostenible

Por Luciano Martínez V.  
Profesor-investigador de FLACSO

## 1. INTRODUCCION.

**D**urante los últimos años, en el país se ha asistido a una verdadera efervescencia social, especialmente en el medio rural, donde se ha constatado el incremento del número de organizaciones campesinas e indígenas ya sean de base (comunidades, asociaciones y en menor medida cooperativas) o de instancias más aglutinadoras, como las Organizaciones de Segundo Grado (OSG's). Es más, varios estudios han intentado demostrar que, por ejemplo, la década del 80 no ha sido perdida, sino que justamente se trata de una "década ganada" para las organizaciones frente a la crisis que caracterizó el comportamiento global de la economía (Bebbington, et al, 1992).. A partir de allí, se han hecho varias interpretaciones sobre lo que realmente está sucediendo en el campo. Por un lado y desde una visión del norte, se propone la vigencia de un modelo de desarrollo para las organizaciones centrado en los aspectos socio-organizativos y culturales, dejando de lado otras dimensiones (especialmente la económica-productiva) de los productores rurales. Por otro, empiezan a aparecer las críticas a este sobredimensionamiento del nivel organizativo, ba-

sado únicamente en las relaciones tradicionales de solidaridad vigentes hasta ahora en las comunidades.

La literatura sobre este tema se ha enriquecido mucho, desde la publicación del libro de Robert Putnam (1996), punto de partida de las discusiones más interesantes sobre el "capital social" tanto para el área urbana como para la rural<sup>2</sup>. De hecho, Putnam se refiere específicamente a las potencialidades organizativas de varias regiones de Italia, donde se constata la presencia de una espesa red de organizaciones que acogen y potencian las inquietudes ciudadanas. El autor establece una correlación entre el nivel de organización de la población (desde los clubs deportivos hasta cooperativas de crédito) y las posibilidades de su accionar cívico. De esta forma descubre que en aquellas zonas con más capital social, sobre todo de tipo horizontal, en base a la reciprocidad (Italia del norte), existen más posibilidades de desarrollo económico y político que en aquellas regiones con un menor nivel de organización de la sociedad civil (Italia del sur).

El hecho es que muchos sociólogos y antropólogos sociales han ampliado esta discusión al caso de América Latina y en especial

*Durante los últimos años, en el país se ha asistido a una verdadera efervescencia social, especialmente en el medio rural, donde se ha constatado el incremento del número de organizaciones campesinas e indígenas*

*Lo interesante es constatar cómo a partir de los años 90, nuevamente empieza a resurgir con fuerza el tema de la organización campesina en un contexto económico caracterizado por la profundización en los países andinos del modelo neoliberal*

al medio rural de los países andinos, donde existiría un gran potencial para el desarrollo del capital social, debido a la presencia de relaciones de reciprocidad, solidaridad, y también la tendencia hacia la formación de comunidades y organizaciones de segundo grado que efectivamente han surgido en todos los rincones del campo. Como se sabe este proceso no es nuevo pues ya desde los años 50, la "intelligentsia" americana estuvo muy preocupada por impulsar procesos como el "Desarrollo de la Comunidad", apoyados después por el programa de la Misión Andina hasta cerca de los años 70. Posteriormente, durante la década del 80, a través de los proyectos DRI se recuperaba también el componente organizativo considerado como palanca importante para el éxito de los otros componentes productivos (Martínez, L. 1985).

Lo interesante es constatar cómo a partir de los años 90, nuevamente empieza a resurgir con fuerza el tema de la organización campesina en un contexto económico caracterizado por la profundización en los países andinos del modelo neoliberal. Indudablemente que ya no se habla de la organización para el desarrollo rural integral, sino del "desarrollo de base" o la formación del capital social para una mejor inserción en el "mercado" 3. La propuesta central es cómo asociar esta "fuerza de la sociedad civil al comportamiento económico y del estado" 4. Las preguntas y las dudas sobre este "relanzamiento" teórico de la organización campesina, mirando no el espejo del modelo económico sino el de la misma organización son muchas. Así por ejemplo, ¿es viable dentro del actual modelo impulsar únicamente el capital social, dejando al mercado la tarea de asignar "eficientemente" el capital físico (productivo, financiero, etc)? ¿Pueden los pobres del campo organizados bajo muchas modalidades integrarse eficientemente al



mercado con solo el pasaporte del "capital social"? ¿La acumulación de capital social debe necesariamente acomodarse a los espacios que deja el mercado o debe plantear alternativas al modelo económico en vigencia?

Así pues, no queda suficientemente claro que del capital social se puede pasar fácilmente al desarrollo sostenible si al menos no se dan dos condiciones:

- a) la dotación de recursos (especialmente productivos y financieros) a los campesinos pobres que son la mayoría del medio rural y,
- b) la necesaria transformación o eliminación de trabas institucionales perjudiciales para los productores rurales pequeños en la misma economía de mercado.

Poner el énfasis en un solo lado de la medalla (la organización campesina), sin considerar el contexto macro-económico en el que los campesinos no tienen por el momento viabilidad, es pura fantasía, a no ser que lo que se busque es eludir los problemas centrales que tienen que resolverse para so-

lucionar la pobreza. Los campesinos bajo el actual modelo seguirán siendo pobres organizados o no organizados. Existiría además otra hipótesis relacionada con el interés de los defensores del modelo neoliberal para construir alternativas "no desestabilizantes" y canalizar las energías de los pobres rurales hacia la "ilusión" organizativa. De hecho, movimientos sociales y organizaciones de pobres rurales sin mucho discurso sobre el capital social, pero efectivos en sus demandas, han logrado mayores éxitos en políticas que inciden directamente en un mejoramiento de sus condiciones de vida 5. Es más, en áreas con poco capital social a nivel rural, se ha constatado la presencia de iniciativas económicas individuales que han tenido hasta ahora éxito en su inserción en el mercado 6, mientras que en áreas con un "denso capital social", la pobreza sigue su curso y se agrava con la irrupción del mercado mundial 7.

El interés de este artículo es, en primer lugar abrir la discusión sobre lo que consideramos un "sobredimensionamiento" de las OSG's en el mundo rural, en base a datos secundarios y a estudios realizados sobre este tema. Luego, y en base a datos recientes, se analiza la situación actual de las OSG y OTG (Organizaciones de Tercer Grado) sobre todo indígenas de las sierra y su relación con los proyectos de desarrollo que se implementan en el área rural. Nos concentraremos en dos dimensiones: su actual nivel empresarial y de gestión y sus potencialidades para ser el soporte de un futuro desarrollo sostenible.

## II. LAS ORGANIZACIONES DE SEGUNDO GRADO : SU POTENCIALIDAD Y DEBILIDADES.

Varios autores han sido explícitos en ver en el crecimiento de las organizaciones una demostración de la fuerza que han alcanzado los indígenas en el campo ecuatoriano (Bebbington et alii, 1992, Guerrero, 1996). No obstante, los datos solo confirman parcialmente esta tendencia. Así por ejemplo, de acuerdo

a la base de datos del MAG, manejada por Zamosc (1995), el total de las organizaciones en las áreas de población mestiza (58.9%) era más importante que en las áreas de población indígena (41.1%). Este porcentaje era superior aún en las formas tradicionales de organización que se supone son propias de los indígenas como es el caso de las comunas.

Cuadro N 1 **Organizaciones rurales por tipo, según área de predominio étnico**

Tipo de organización	Área mestiza		Área indígena		TOTAL	
	Nº	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº	Porcentaje
Comunas	805	51,1	769	48,9	1.574	100
Cooperativas	506	72,5	192	27,5	698	100
Asociaciones	404	63,1	236	36,9	640	100
TOTAL	1.715	58,9	1.197	41,1	2.912	100

Fuente: MAG

Si bien en el campo son todavía mayoritarias las comunas, esto no debe interpretarse únicamente como un avance de la población indígena, puesto que también son mayoritarias en el área mestiza. De acuerdo a la lectura de Zamosc, la tendencia histórica, al menos en el caso de la sierra, es hacia la consolidación de las asociaciones más que las comunas. De hecho, desde 1985 señala este autor, "la comuna ha dejado de ser la opción preferencial en los ámbitos de predominio indígena" (Ibid:60). Estas cifras podrían ser cuestionadas en tanto no recogen todo el nivel de organización informal existente en el campo, pero al menos sirven de punto de partida para cotejar hipótesis que de tanto manejarlas han pasado a ser tesis sin ser sometidas a ninguna prueba más allá de las necesidades de la coyuntura política, o de un discurso "eticista", pero que no ayudan de ninguna manera a las propuestas políticas de los indígenas y/o mestizos organizados.

Las interpretaciones sobre el nivel de crecimiento de las organizaciones también se quedan a nivel epidérmico si solo se constatan las cifras relativas al número de las organizaciones de base, de segundo y de tercer grado. Es cierto que como lo afirma Guerrero (1996), desde 1950 hasta la fecha se han producido importantes cambios en la estructura de poder rural o más precisamente de

*Según nuestra experiencia, las organizaciones rurales e indígenas corresponden más bien a un nivel de agrupación básico relacionado con la búsqueda de soluciones frente a sus necesidades, que adopta formas muy flexibles de acuerdo a la efectividad en sus demandas*

las parroquias inmersas en espacios mayoritariamente indígenas; pero también es cierto que las organizaciones no surgieron como un mecanismo de respuesta "casi mecánica" de la población india frente a los vacíos en la estructura de poder. Ahí juega un rol importante el Estado, las Iglesias, más tarde los proyectos DRI y posteriormente las ONG's e instituciones privadas de desarrollo, con estrategias, finalidades y proyectos muy variados. En ningún caso se puede afirmar que todos ellos seguían la estrategia del Estado de: "hacer de los indios ciudadanos blanco-mestizos hispano hablantes por medio de acciones para introducir el progreso" (Guerrero, op. cit p: 103). El proceso es mucho más complejo. En un primer momento, hay un "input" organizativo externo a la población que no siempre dió buenos resultados (ahí está el ejemplo de las cooperativas indígenas de la zona de Cayambe). Pero este empuje aunque fue impulsado por el Estado, significó realmente el inicio de un proceso organizativo del cual no se puede desconocer su importancia cuantitativa y cualitativa para el movimiento indígena y campesino en general. La segunda ola organizativa vino realmente con los proyectos DRI. También se trata de un "input" externo, pero más cercano a los intereses de los beneficiarios y buscando de alguna manera incorporarlos en un proceso modernizante-productivista. Sin embargo, se trabajó mucho con organizaciones de primer grado, se crearon modelos de organizaciones de segundo grado y de esta forma en cierto sentido se fueron dando las condiciones para el surgimiento de las de tercer grado. Muchas de las actuales organizaciones de tercer grado no existirían actualmente de no haber sido por este proceso. Y finalmente, la acción de la Iglesia y de las ONG's a nivel organizativo ha sido importantísimo. La misma competencia en el campo religioso e institucional no podía sino arrojar un florecimiento de organizaciones de todo tipo. Esto no debe interpretarse como una instrumentalización de los campesinos/indígenas en aras de los intereses institucionales externos sino como un "juego de vectores"

La segunda ola organizativa en el campo vino con los proyectos DRI, a inicios de los 80, pero también se trata de "input" externo

donde se reconstruyen procesos, identidades, en una forma multidimensional y heterogénea. Los indígenas, especialmente, debido a sus magras condiciones de vida, lograron capitalizar este proceso y cristalizarlo en el levantamiento de 1990, pero en esta década han cambiado ciertos elementos de estructura y se asiste a fisuras en las organizaciones, producto de recomposiciones de espacios rurales, de búsqueda de modelos más democráticos, de mayor representatividad de la heterogeneidad social, etc.

Es en este contexto en que hay que indagar con mayor profundidad la "historia de las organizaciones" a nivel rural, mirando sobre todo los elementos internos, inherentes a la organización, que no están dados únicamente por la etnicidad. Según nuestra experiencia, las organizaciones rurales e indígenas corresponden más bien a un nivel de agrupación básico relacionado con la búsqueda de soluciones frente a sus necesidades, que adopta formas muy flexibles de acuerdo a la efectividad en sus demandas, pero al

mismo tiempo, ha creado una plataforma importante de la cual pueden aprovecharse capas de intelectuales "orgánicos o no" para potenciarlas en otras dimensiones (políticas, religiosas, étnicas, etc).

¿Por qué en algunos casos las organizaciones logran avanzar hacia la construcción de propuestas propias y aglutinadoras de la población y porqué en otros no pasan de ser simples "membretes" con una vida muy corta? ¿Por

qué ciertas organizaciones indígenas han logrado autonomizarse con respecto a la intermediación blanco-mestiza y otras continúan aceptando esta situación? Estas y otras preguntas son importantes plantearlas sobre todo para dejar en claro dos aspectos:

a) las organizaciones indígenas y campesinas en general no son homogéneas y es muy difícil plantearse una teoría general desde fuera

b) es necesario adentrarse en la "institucionalidad" de las organizaciones para captar las tendencias "internas", el espesor y la solidez de su representatividad, de la proyección hacia afuera y de la eficiencia frente

a los sujetos a los cuales representa.

Este trabajo no pretende responder a todas estas inquietudes. Para ello se requeriría de una investigación centrada en las OSG's. Pero, aprovechando la información que disponemos, si podemos acercarnos a una apreciación del complejo mundo de las organizaciones desde la perspectiva de su grado o nivel de eficiencia como "el vértice" de un movimiento social de mayor alcance y dimensión.

**LA SITUACION DE LAS OSG'S EN EL MEDIO INDÍGENA.**

No se dispone de cifras exactas sobre el volumen de las OSG's en el medio rural. Según Arrobo y Prieto, existirían 126 organizaciones rurales de segundo grado a nivel del país (1996:12), pero no disponemos de la fuente de este dato. Según Ramón, las OSG's a nivel de la sierra llegarían a 79 hacia 1993. En nuestra investigación realizada en 1996, se tomó como marco de referencia a la segunda cifra, para la realización del trabajo de campo.

otras no funcionaban aunque conservaban el membrete institucional y finalmente otras habían cambiado de denominación. Los datos del cuadro N° 2 muestran pocas variaciones en el tiempo, a excepción de Cañar donde se evidencia un importante crecimiento de las organizaciones.

En segundo lugar, algunas organizaciones de segundo grado habían elegido una figura si se quiere "más empresarial" como es el caso de las denominadas "Corporaciones" o "Empresas Comunitarias" en lugar de Uniones o Federaciones. Lo más probable es que esta iniciativa provenga desde las instituciones financieras con las cuales trabajan. Una corporación o una empresa normalmente se encuentra ejecutando o tramitando proyectos productivos, tiene un equipamiento mínimo (oficina, computador, teléfono) y por supuesto sus dirigentes manejan perfectamente los "códigos" de las relaciones con las financieras y otras instituciones de apoyo.

En tercer lugar, debido a la "densificación organizacional", especialmente en provincias como Chimborazo, la representatividad con respecto a las bases era muy difusa.

En realidad existía una fuerte competencia entre las OSG's por captar comunidades e insertarlas en sus filas. Si nos atenemos al número de comunidades que representan las OSG's de Chimborazo, estas llegarían a una cifra nada realista, debido a la duplicación de las comunidades de base 9. Esto demuestra que muchas OSG's se han creado desde arriba, sin representatividad de las bases y lo más grave han desarrollado un "clientelismo comunal" en función de ciertas obras o acciones impulsadas por ellas. La densificación no significa únicamente más organizaciones sino a lo

mejor, pérdida del horizonte comunal en beneficio de un "desarrollismo popular", con los mismo defectos del otro impulsado por el Estado, las Iglesias o las ONG's.

Ahora bien, desde la perspectiva de este trabajo, interesa descubrir si las OSG's estudiadas constituyen o no una base importante de "capital social" con proyecciones hacia lo que podría denominarse un "desarrollo sostenible".

De los datos disponibles se desprende que

*Algunas organizaciones de segundo grado habían elegido una figura si se quiere "más empresarial" como es el caso de las denominadas "corporaciones" o "empresas comunitarias" en lugar de Uniones o Federaciones. Lo más probable es que esta iniciativa provenga desde las instituciones financieras con las cuales trabajan*

Cuadro N 2 **Organizaciones indígenas de segundo grado en la sierra**

Tipo de organización	Número (1991)*	Investigadas 1996 **	
		1er. grado	2do. grado
Imbabura	12	6	1
Cotopaxi	14	12	2
Tungurahua	10	9	1
Chimborazo	20	13	4
Cañar	4	7	1
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>47</b>	<b>9</b>

Fuente: \*\* Investigación de campo, 1996  
\* Ramón, 1993

Estos datos únicamente consideran las provincias de la sierra seleccionadas para el estudio realizado por el Comité de Gestión de los Pueblos Indios y Negros en 1996. Pero en la medida en que se realizó una investigación de campo, se puede comparar con los datos disponibles de 1991.

En primer lugar, las Organizaciones de Segundo Grado no son instituciones estables en el tiempo. En el trabajo de campo se comprobó que muchas OSG's habían desaparecido,

sólo 17 OSG's (el 23.9%) de las 71 investigadas en total, tenían ciertas condiciones tanto para demandar proyectos como para ejecutarlos 10. Es decir, un pequeño grupo de organizaciones alcanzaba un perfil más moderno, deslindándose del resto que conservaba más bien el modelo tradicional de representación político-organizacional.

ilustrados, es decir que puedan insertarse con éxito en las complicadas negociaciones de los proyectos de desarrollo.

Pero a pesar de este esfuerzo, no siempre los resultados de la gestión empresarial de las OSG's son óptimos. Así, se critica sobre la forma de gestión de los proyectos, muchos de ellos sin el respaldo y participación de las organizaciones de base con el serio riesgo de representar únicamente los intereses de los dirigentes. Finalmente cuando el proyecto está en marcha, debido a la debilidad del funcionamiento de la organización, los recursos no siempre se orientan hacia los fines para los cuales fueron solicitados 11. Existen muchas debilidades tanto en la gestión de los proyectos como en la ejecución y seguimiento de los mismos, pero también en el funcionamiento interno de las organizaciones.

De esta primera aproximación a las OSG's, queda la imagen que su crecimiento, no siempre indica una consolidación de "capital social". Muchas de ellas se han creado bajo el efecto de "inputs externos" y se mueven más en la lógica de las ONG's o financieras que en la de las comunidades 12. Si las OSG's son la punta del "iceberg" del capital social existente en el campo, ciertamente, no refleja mucho de lo que sucede en las bases.

### III OSG'S, CAPITAL SOCIAL Y SOSTENIBILIDAD.

Una primera inquietud sobre la embrionaria "teoría del capital social" es que no hay mucha investigación sobre la "calidad" de ese capital social<sup>13</sup>. Las experiencias sobre la evolución de las organizaciones en la sierra ecuatoriana, muestran que este capital social no ha permanecido "intocado" y que las instituciones de reciprocidad y solidaridad han sufrido profundas modificaciones conforme avanza el nuevo milenio (Martínez, 1996). En el momento presente ya no es posible eludir la presencia de rasgos individualistas, de la afirmación de la propiedad privada por sobre la comunal, de los intereses familiares por sobre los generales en las mismas comunidades indígenas. El contacto con la sociedad capitalista en espacios geográficos muy pequeños no ha pasado de largo sino que ha dejado profundas huellas en la estructura de la sociedad rural e indígena.

De no haber sido así, no se comprendería,

Cuadro N. 3 **Nivel de eficiencia de las OSG's indígenas de la sierra**

Variables	PUNTAJE*			
	<10	10-15	15-20	TOTAL
Ejecución	2	5	2	9
Coejecución	-	1	1	2
Coordinación	-	6	-	6
TOTAL	2	12	3	17
% horizontal	11,8	70,6	17,6	100

Fuente: Encuesta a OSG's, 1996 ÷ Elaboración: Autores

\*Las siguientes variables se estimaron en la elaboración del puntaje: tipo de proyecto, monto promedio del proyecto, nivel de participación de la comunidad, porcentaje de avance del proyecto en la organización, porcentaje de cofinanciamiento

Las OSG's, se ubican mayoritariamente en el rango intermedio (entre 10 y 15 puntos), mientras que hay muy pocas ubicadas en el rango superior. Esto quiere decir que en realidad pocas OSG's funcionan eficientemente desde una perspectiva "empresarial", lo cual se expresa principalmente en el hecho de que no tienen capacidad para demandar proyectos financiables y hay una baja participación en el cofinanciamiento. De las 17 OSG's consideradas en el cuadro, 9 ejecutaban algún tipo de proyecto, un indicador interesante en la perspectiva que estas organizaciones buscan de alguna forma evitar la intermediación en las actividades de desarrollo.

Ciertos rasgos cualitativos deben también ser tomados en cuenta para una mejor comprensión de las OSG's. Así, por ejemplo, en este tipo de organizaciones es notable la presencia de una dirigencia joven y con un buen nivel de educación. Se podría plantear a nivel de hipótesis que una OSG's tiene más posibilidades de adoptar un perfil más moderno, en la medida en que puede incluir en los niveles de dirigencia a indígenas jóvenes e

por ejemplo, la relativa crisis de los "Cabillos" como auténtico sistema de representación del mundo indígena. A lo más, este sistema basado en el consenso y representatividad indígena solo funciona hacia dentro de las comunidades y muy difícilmente hacia afuera 14. Un indicador de su débil representatividad hacia afuera es que la mayoría de OSG's indígenas de la sierra no constituyen "strictu sensu" un sistema de unión de cabillos 15. Seguramente, este tipo de organización no asegura eficientemente la gestión y adquisición sobre todo de bienes materiales, una hipótesis a ser investigada en el futuro.

Lo más probable es que las OSG's sean hoy por hoy un sistema de representación hacia afuera de las comunidades. Instituciones especializadas para dialogar con el mundo blanco-mestizo antes que instituciones de consenso del heterogéneo mundo indígena. La calidad del capital social, únicamente basado en este tipo de organizaciones es un tema que merece investigarse con mayor profundidad. Habría más potencialidad en el capital social de las organizaciones de base, de las comunas, las asociaciones y cooperativas, consideradas no en abstracto, sino en su realidad actual, es decir, inmersas en los procesos de modernización, con cambios importantes generacionales, demográficos, y con demandas que no se reducen necesariamente a la reproducción de un utópico mundo andino.

Bajo esta óptica, un poco más realista, no se puede negar que entre las comunidades y en general la sociedad campesina, no existan potencialidades para conformar un "capital social" que incida tanto la dimensión productiva como la socio-política y cultural. Los analistas del capital social ponen mucho énfasis en la redes de reciprocidad, en la mutua confianza, en las posibilidades del trabajo comunitario y solidario. Todas estas bases están dadas en las comunidades, pero existen variaciones importantes según las condiciones tanto estructurales (disponibilidad de recursos) como de reproducción de su mundo material y simbólico. El desgaste de las relaciones de reciprocidad y su substitución por otras más adecuadas a las condiciones de comunidades migrantes, es, por ejemplo, una realidad del "contenido" del capital social. Este frecuentemente está conformado materialmente más por mujeres que por hombres, mujeres además, con bajos niveles de educación, lo que tiene implicación en la ca-

lidad del capital social. Antes que hacer una apología de estas relaciones, es importante plantearse las condiciones necesarias para su recomposición. ¿Qué hacer para que los jóvenes permanezcan más en las comunidades y no migren? ¿Cómo elevar el nivel de educación de las mujeres para aprovechar mejor su presencia en el campo? ¿Cómo revalorizar las relaciones de reciprocidad, el trabajo comunal, frente a la arremetida del salario como eje de la reproducción de la unidad familiar?

Con respecto a la relación capital social y sostenibilidad, las pocas investigaciones sobre este tema indican que una base de manejo sostenible de los recursos es un buen punto de partida para la dinamización del capital social (Flora, 1995). Esto significa que es a partir de los recursos comunales que se puede plantear el tema de la sostenibilidad con mayores posibilidades de incrementar el capital social. Pero, ¿qué pasa en el caso muy generalizado de la sierra ecuatoriana, cuando no existen o escasean los recursos comunales?. En general, se puede afirmar que en el caso de las comunidades indígenas, el tema de la sostenibilidad no ha sido "internalizado" en la misma dimensión que se ha dado en la sociedad occidental. Así, tal como lo señala acertadamente Redclift, "es improbable que la población rural perciba los problemas que se le presentan en la vida diaria como problemas ambientales" (1997:55). Es en este sentido que debería entenderse la resistencia inicial de proyectos como el de reforestación, muy claros a nivel de las agencias externas, muy difusos a nivel de las comunidades 16. La sostenibilidad debería significar para las comunidades mayores opciones de mejorar los ingresos en un plazo corto, mejoras substanciales en sus niveles de organización antes que ser sujetos pasivos de proyectos concebidos desde fuera. En este sentido, no siempre bastarán los esfuerzos "culturales o la denominada energía cultural" para internalizar los problemas y conflictos ambientales, si no están acompañados de resultados alentadores desde el punto de vista económico (Kleymeyer, 1966).

Para las comunidades pobres, la sostenibilidad si no está acompañada de políticas de acceso a recursos, por muy organizadas que se encuentren, será un tema muy difuso de comprender. Y no bastará ni siquiera la energía cultural para impulsar los proyectos que desde fuera se consideren prioritarios.

*¿Cómo elevar el nivel de educación de las mujeres para aprovechar mejor su presencia en el campo?*

*¿Cómo revalorizar las relaciones de reciprocidad, el trabajo comunal, frente a la arremetida del salario como eje de la reproducción de la unidad familiar?*

A manera de ilustración, queremos mostrar cuales son las prioridades de los proyectos demandados por las OSG's indígenas.

Cuadro N 4 **Demanda de fondos de inversión de OSG's indígenas**

Tipo de proyecto	US \$	Porcentaje
<b>1. Productivo</b>		
Agropecuario	2'109.176	13,8
Artesanía	24.846	0,2
Recursos naturales	1'236.400	8,1
Infraestructura productiva	99.810	6,5
<b>2. Social</b>		
Educación/capacitación	480.000	3,1
Infraestructura social	3'090.900	20,3
<b>3. Mixto y otros</b>	<b>7'325.587</b>	<b>48,0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>15'257.719</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a OSG's,

El mayor porcentaje de la demanda se concentra en los proyectos mixtos que en realidad son proyectos de desarrollo rural, le siguen en orden de importancia los de infraestructura social y los agropecuarios. El porcentaje de proyectos dedicados al medio ambiente y recursos naturales representa tan solo el 8 % del total, lo cual demuestra la importancia asignada a la sostenibilidad por parte de las OSG's. Se confirma en cierto sentido que para los indígenas existen otras prioridades relacionadas con los proyectos productivos necesarios para su supervivencia. Ahora bien, que estos proyectos sean o no sostenibles es sin duda una tarea de las mismas OSG's y de las comunidades que participan en ellos. Llegar a articular el capital social con la sostenibilidad, dinamizando las organizaciones de base parece ser la tarea más importante hacia el futuro si se quiere dar un contenido diferente a las OSG's, transformándolas de espacios de gestión de proyectos en espacios de condensación del capital social en el medio rural.

Igualmente, al vincular en el caso de las comunidades indígenas el tema del capital social con el de la sostenibilidad se puede

dar un mejor contenido a este término que comienza como todos los conceptos "à la mode" a ser utilizado como "cajón de sastre". Tienen razón Portes y Landolt, cuando advierten que el abuso y la imprecisión en la utilización de este concepto puede acarrear propuestas de políticas muy peligrosas (1996), si no se asegura la solución de los problemas básicos de los sectores más pobres tanto en la ciudad como en el campo 17.

**CONCLUSIONES**

En este trabajo se discute sobre el significado del crecimiento de las OSG's a nivel rural, en relación al concepto de capital social y a la sostenibilidad. Es bastante claro que todavía no disponemos de investigaciones que den más pistas sobre esta compleja relación. Las OSG's indígenas todavía serían débiles en sus propuestas desde una dimensión más moderna ( o si se quiere empresarial). La vinculación con propuestas de desarrollo sostenible también serían muy escasas.

Se plantea también que no se puede sacar conclusiones tan optimistas sobre el crecimiento cuantitativo de las OSG's si no se averigua suficientemente sobre la "calidad del capital social". En este sentido, existiría más potencialidad en las organizaciones de base (comunidades, asociaciones y cooperativas) , pero y esto es importante, reconociendo los cambios que han ocurrido en los sistemas de reciprocidad ,trabajo comunitario y solidaridad.

El concepto de capital social no puede invertir la práctica de las comunidades y sus demandas centrales en torno a la obtención de recursos para su sobrevivencia. En un medio en el que prima la pobreza y las comunidades se han tornado muy heterogéneas, es preciso investigar bien sobre la "calidad del capital social" y su lugar en las solución de sus problemas centrales.

Finalmente, una real posibilidad de dar contenido al concepto de capital social sería a través de la progresiva internalización del concepto de sostenibilidad en el medio rural e indígena. Existe en esta línea muchas posibilidades siempre y cuando se logre crear un espacio para las propuestas desde abajo por sobre las políticas externas que han instrumentalizado los conceptos por fuera de los intereses centrales de las comunidades.

## BIBLIOGRAFIA

Arrobo, Carlos y Prieto, Mercedes., La participación campesina en Proyectos de Desarrollo Rural, IICA, Quito, 1995.

Bebbington, A. et alii, Actores de una década ganada. Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad, COMUNIDEC, Quito, 1992.

Bourdieu, Pierre., El sentido práctico, Taurus Humanidades, Madrid, 1991.

Ester, G. et al., Elementos de programación en organización campesina, Proyecto MAG-FAO, ECU 78004, Naciones Unidas, Ibarra, 1980.

Flora, Cornelia Butler., "Social capital and sustainability: Agriculture and communities in the Great Plains and Corn Belt", Journal Paper N° J16309, Iowa Agriculture and Home Economics Experiment Station, Ames, Iowa (Project N° 3281), 1995.

Guerrero, Andrés., "El levantamiento nacional de 1994: discurso y representación", en, Memoria, N° 5, Marka, Quito, 1995.

Martínez V. Luciano., "El rol de la política estatal frente a la organización campesina", en, Políticas Estatales y Organización Popular, IEE-FEPP, Quito, 1985.

Martínez Valle, Luciano., Los campesinos-artesanos en la sierra central, el caso Tungurahua, CAAP, Quito, 1994.

Martínez V. Luciano., Familia indígena : cambios socio-demográficos y económicos, CONADE-FNUAP, Quito, 1996.

Martínez V, Luciano., Informe final de consultoría sobre el proyecto: "Inventario y clasificación de proyectos en ejecución", Comité de Gestión de Pueblos Indígenas y Negros, Quito, 1996.

Portes, Alejandro & Landolt, Patricia., "The downside of social capital", en, The American Prospect, N° 26, may-june, 1996.

Putnam, Robert, D., Making Democracy Work, Civic traditions in Italy, Princenton University Press, 1993.

Ramón, Galo., El Regreso de los runas, COMUNIDEC, Quito, 1993.

Redclift, Michael, "Desarrollo Sostenible: ampliación del alcance del debate", en Agroecología y Desarrollo, N° 10, CLADES, Santiago, noviembre de 1996.

Silva Charvet, Paola., La organización rural en el Ecuador, Cepp-Abya Yala, 1991.

Kleymeyer, Charles David., "Las tradiciones culturales y la conservación con raíces en la comunidad", en, Desarrollo de Base, Vol. 20, N° 1, 1996.

Zamosc, Leon., Estadística de las áreas de predominio étnico de la sierra ecuatoriana, Abya Yala, Quito, 1995.

## NOTAS

1.- Este artículo es una síntesis de un trabajo más amplio que se encuentra en curso.

2.- Cf: Putnam, Robert, D., Making Democracy Work, Civic traditions in Italy, Princenton University Press, 1993. Existe una edición en español: Para hacer que la democracia funcione, Editorial Galac, Caracas, 1994.

3.- El concepto de "desarrollo de base", es fuertemente impulsado por el Interamerican Foundation, a través de su revista titulada "Desarrollo de Base". En el país este tema es muy recurrente en ONG's como COMUNIDEC que trabaja estrechamente con esta institución norteamericana.

4.- Se trata de uno de los ejes del trabajo en curso de Carroll y Bebbington: Formación de capital inducido en los países andinos: aprendiendo de las experiencias pasadas. Propuesta de investigación, mimeo, noviembre, 1996.

5.- Este es el caso del MST (Movimiento de campesinos sin tierra) del Brasil, que luego de varios años de lucha ha logrado que el presidente Fernando H Cardoso inicie un masivo proceso de Reforma Agraria que beneficiará hasta el año 1999 a 280.000 familias sin tierra. Cf: El Comercio, 27 de marzo de 1997, p.A6.

6.- Como ejemplo, podemos señalar las iniciativas de los productores artesanales de áreas minifundistas de la Provincia de Tungurahua, donde casi no existen organizaciones de segundo grado, pero que aprovechan muy bien las condiciones de un mercado dinámico ubicado en la ciudad de Ambato. Cf: Luciano Martínez Valle, Los campesinos-artesanos en la sierra central, el caso Tungurahua, CAAP, Quito, 1994.

7.- Este es el caso de la Provincia de Chimborazo, seguramente la que concentra el mayor número de ONG's, posee el mayor número de organizaciones de segundo grado, el rol de las iglesias ha sido muy activo, así como la presencia del Estado. Un tema que será retomado más adelante.

8.- Estamos más bien inclinados a pensar que en el caso indígena ciertas instituciones tradicionales ya no aseguraban más como lo señala Bourdieu "...la permanencia y acumulación de las adquisiciones tanto materiales como simbólicas" (1991:220). Sobre todo en el caso de la acumulación de las "adquisiciones materiales", los indígenas buscan otras alternativas a las tradicionales, tal como lo analizamos más adelante.

9.- De acuerdo a los datos de Zamosc, en el período 1985-92, existirían en Chimborazo 170 organizaciones de todo tipo (comunidades, asociaciones y cooperativas). De acuerdo a nuestros datos para 1996, existirían 201 comunidades. Un dato que muestra mucha duplicación de comunidades dentro de las OSG's.

10.- El universo de 71 OSG's, incluye también a las provincias de Esmeraldas y Morona.

11.- Estas son opiniones recogidas de técnicos de financieras que trabajan estrechamente con algunas OSG's. (Diciembre de 1996).

12.- En la investigación de campo se señalan algunas de las falencias de ONG's, en la provincia de Cotopaxi. Así por ejemplo, en dos OSG's se indica que los dirigentes trabajan en su beneficio. En otra, que las comunidades de base no aceptan a los dirigentes ya que todos son familiares y han cometido abuso en el manejo de fondo y activos. Las comunidades buscan trabajar independientemente. Trabajo de campo, 1996. Ya anteriormente Silva, criticaba las mismas debilidades : "con frecuencia los puestos directivos se convierten en oportunidades de ascenso individual y mejoramiento de las condiciones de vida, lo cual distorsiona los mecanismos internos de elección y concentra oportunidades en pequeñas cúpulas privilegiadas" (1991:220).

13.- En los mismos estudios que se están realizando en los Estados Unidos, recién se está dando contenido a este "nebuloso concepto" de capital so-

cial. Cf: Cornelia Butler Flora (1995).

14.- En muchas comunidades, también está en crisis este sistema de representación hacia adentro. Este tema sin duda constituye un tema de investigación apasionante para medir la "calidad" del capital social.

15.- Así por ejemplo, hacia 1991, solo 8 organizaciones de la sierra (de un total de 82) eran el resultado de una agrupación de Cabildos, lo que representaba el 9.8 % del total. Cf: Ramon, 1993.

16.- Véase por ejemplo los fracasos de las prácticas de reforestación en Toacazo y Zumbahua en la provincia de Cotopaxi, en los años 80 (Silva, 1991:88,89).

17.- Según Portes y Landolt, existe siempre el peligro de solo ver el lado positivo del capital social, casi nunca el negativo. Así por ejemplo, advierten estos autores, la solidaridad puede acarrear el marginamiento de otros grupos. Igualmente, la solidaridad comunitaria tiene un alto costo para las iniciativas individuales. (Ibid, p.6).